

Solemnidad de Todos Los Santos (2024 - B)

Para leer las lecturas, mira: [aquí](#).

Homilía de Padre Sirba:

Hoy es la Solemnidad de Todos los Santos, un día muy grande en el año eclesiástico. A lo largo de los siglos, esta Fiesta ha tomado diferentes formas, pero siempre se ha tratado de una sola cosa: honrar a todos los santos en el cielo, especialmente a aquellos que no tienen sus propios días de fiesta individuales.

San Beda, que murió en el año 735, fue un monje inglés y Doctor de la Iglesia. Dijo de esta fiesta, "Hoy, amados, en un día solemne de regocijo, celebramos la fiesta de todos los santos en el cielo. En su comunión el cielo se regocija; en su patrocinio la tierra se regocija, en su triunfo la santa Iglesia es coronada de gloria".

En nuestra primera lectura del Libro del Apocalipsis, escuchamos más sobre estos santos. A San Juan quien fue el autor del Libro del Apocalipsis se le dio una visión del cielo y de los santos; su visión vio, "una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas. Todos estaban de pie, delante del trono y del Cordero; iban vestidos con una túnica blanca; llevaban palmas en las manos y exclamaban con voz poderosa: "La salvación viene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero".

Entonces, "¿Quién es un santo?"

En respuesta, un santo siempre va a ser una persona, ya sea humana o angelical; No hay santos animales. Además, un santo es alguien que es santo. Finalmente un santo es miembro de la Iglesia, ya sea en el cielo, en el purgatorio o aquí en la tierra.

Eso es en general. Ahora bien, cuando hablamos de santos en un sentido más estricto (como lo hacemos hoy en esta Fiesta de Todos los Santos), sólo nos referimos a aquellas personas, ya sean humanas o angelicales, que están en el cielo con Dios, y no incluyen sólo los santos que tienen sus propios días de fiesta, pero de hecho, todos los santos en el cielo, todas esas personas que han muerto y ahora están en el cielo con Dios.

Llamamos a los santos en el cielo "La Iglesia Triunfante" porque han vencido el pecado y ahora viven con Dios para siempre. Podemos orarles y pedirles ayuda, y ellos pueden orar por nosotros. Hay muchos Santos en el cielo, incluidos grandes como la Santísima Virgen, San José y San Antonio, así como santos desconocidos para el mundo o conocidos para unas cuantas personas. Estos pueden incluir abuelos o un niño que sufrió un aborto espontáneo o un hermano o hermana, etc.

Ahora debo señalar que la devoción a los santos es una forma muy católica. Escribiendo en el siglo segundo, uno de nuestros antepasados en la fe dijo: "[A Cristo] adoramos, porque es el Hijo de Dios. A los mártires, en cambio, ofrecemos el amor que se debe a los discípulos e imitadores del Señor, a causa de su insuperable devoción a su Rey y Maestro."

Nuestro amor y respeto por los santos ha tomado muchas formas. Como dije, para ayudarnos a recordarlos a ellos y a sus vidas, colocamos estatuas y fotografías de ellos alrededor de nuestros hogares e iglesias.

A nuestros hijos les ponemos nombres de santos para que tengan un santo patrón. Celebramos y recordamos a los santos en sus días festivos durante todo el año, y recordamos cómo ganaron su corona de gloria en el Señor Jesucristo.

También rezamos a los santos que han tenido especial cuidado en las diversas profesiones: San Lucas, patrón de los médicos; Santa Cecilia, patrona de la música y los músicos; San Lorenzo, patrón de los cocineros y restauradores. San José, patrón de los carpinteros.

No sólo hay santos patronos para las diversas profesiones y vocaciones que todos tenemos, sino que también los hay para las diversas necesidades que tenemos. San Blas que es invocado contra las enfermedades de la garganta, San Antonio para los objetos perdidos, San Judas para los casos desesperados. A algunos santos se les ha confiado el cuidado de varios países. San Jorge para Inglaterra, San Andrés para Escocia, San Bonifacio para Alemania, San Estanislao para Polonia, Santiago para España, y la Virgen de Guadalupe para Méjico, etc.

Estos santos, así como muchos, muchos otros, deben resultarnos familiares, porque forman parte de nuestras familias, tanto como vuestros hijos o vuestros padres sentados a vuestro lado. Los santos son hermanos y hermanas para nosotros unidos por nuestra membresía en la Iglesia y en nuestro servicio a Jesucristo.

Así que, en esta Fiesta de Todos los Santos, honremos y recordemos a todos los santos, a todos los que ahora están en el cielo con Dios nuestro Padre celestial, y no sólo a los famosos, sino a todos los que tan bien sirvieron a Dios durante su vidas; nuestros abuelos, hermanos, hermanas, padres y amigos. Todos los que ahora vivimos con Jesucristo nuestro Redentor y el Espíritu Santo que nos santifica y por supuesto la Santísima Virgen María que efectivamente es esa santa por excelencia. Hoy es la fiesta de todos los santos, grandes y pequeños. Esforcémonos en imitarlos, como hoy les rezamos y los honramos en esta su fiesta. Amén.